

MERCADOS

y Productos

- Puede desarrollarse la industria de conservas de frutas
- Mayor consumo interno de productos de esta industria nacional
- Aumentó la exportación de conservas y jugos de frutas
- Pese al desarrollo alcanzado aún se hacen ciertas compras

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

POSIBILIDADES DE EXPORTACION DE FRUTAS Y JUGOS EN CONSERVA

Generalidades

EL hecho de que los términos de comercio se hagan cada vez más desfavorables para los países exportadores de materias primas, entre los que todavía se encuentra México, pone de manifiesto la urgente necesidad de que dichos países adopten medidas tendientes a su rápida industrialización, único medio que les permitirá atenuar su dependencia de los mercados exteriores, elevar su nivel de vida y acelerar su desarrollo económico.

Aun cuando México en algunos aspectos ya ha rebasado las primeras etapas del desarrollo industrial, como lo demuestran nuestros avances en las industrias siderúrgica, petroquímica, automotriz y otras no menos importantes, consideramos que no debe desatenderse la industrialización de las materias primas agrícolas alimenticias, de las que estamos en condiciones de producir una gran variedad, dada nuestra diversidad de climas y suelos.

Una de las industrias que consideramos de importancia, tanto para el mejoramiento de la dieta alimenticia nacional, como para sustituir importaciones y además allegarnos divisas a través de la exportación de sus productos, es la de conservas y jugos de frutas.

Cabe hacer notar, que hace ya algunos años que esta industria se estableció en México y que sus exportaciones en 1962 representaron ingresos muy cercanos a los 150 millones de pesos; sin embargo, dados los factores tan favorables con que nuestro país cuenta, consideramos que dichas exportaciones son susceptibles de incrementarse, por lo que trataremos de destacar las posibilidades que tienen las frutas mexicanas conservadas de colocarse en el mercado mundial.

El mayor desarrollo de la industria que nos ocupa, tuvo lugar hacia 1930 y fue la respuesta a la estacionalidad que presenta la producción de frutas frescas, a la escasez de transportes y almacenamientos adecuados y sobre todo a la introducción de algunas técnicas de conservación.

Posteriormente, esta industria registró un acelerado progreso, pasando a ocupar en 1955, último año para el que se cuenta con datos completos, el 43o. lugar entre las 100 más importantes industrias del país.

En vista de que la producción de frutas registra un alto grado de temporalidad, las diversas empresas que se dedican a su conservación, para mantenerse ocupadas durante todo el año, alternan la industrialización de ellas con la de legumbres y, en ocasiones, también con la de mariscos.

Producción

De acuerdo con los censos industriales, el valor de la producción de esta industria creció de 75.8 millones de pesos en 1950, a 266.3 millones en 1955 y a 348 millones en 1960; es decir, que a lo largo de ese período se registró un incremento promedio anual de 14.7%.

PRODUCCION DE FRUTAS EN CONSERVA

(Toneladas)

1958	48 710
1959	42 855
1960	61 100
1961	68 981
1962	70 747

FUENTE: Datos de la Dirección General de Estadística y de investigaciones directas realizadas entre los principales productores.

Es fácil observar que el incremento registrado en 1962 con relación a 1958, es de suma importancia, ya que alcanza el 45%.

Las materias primas y los materiales indirectos principales que esta industria consume, son, desde luego, las frutas, el azúcar y el envase.

Por lo que respecta a las frutas y el azúcar, podemos asegurar que son los factores más favorables para su desarrollo, ya que las primeras, dada la diversidad de nuestros suelos y climas, pueden producirse en cantidades suficientes para suplir las necesidades actuales y aun, en caso necesario, cubrir los incrementos que pudieran registrarse en la demanda y la segunda, es un producto del que normalmente realizamos exportaciones, pero éstas se efectúan después de asegurar la satisfacción de la demanda interna.

El abastecimiento de envases de hojalata, presenta por ahora ciertas deficiencias: sin embargo, consideramos que dados los avances que nuestra industria siderúrgica está registrando, será factible a corto plazo superar este obstáculo, ya que la demanda existente debe ser un factor dinámico que estimule la producción.

Otro tipo de envase que también se emplea, sobre todo para aquellos productos que se destinan al consumo interno, es el de vidrio; en este caso debemos anotar que la industria vidriera nacional satisface desahogadamente las necesidades del país.

La mano de obra que se necesita en la industria de conservas de frutas, exceptuando a los técnicos, no requiere preparación especial. En general el personal empleado aumenta en las épocas de cosecha de los diversos frutos. De acuerdo con el censo de 1960, el total de personas empleadas fue de 5,458.

El capital invertido en las industrias de conservas de frutas y legumbres fue de 73 millones de pesos en 1950, de 245 millones en 1955 y de 488 millones en 1960, lo que significa un incremento de cerca de siete veces la cifra de 1950 y viene a confirmar nuestra afirmación acerca de sus grandes posibilidades de desarrollo.

Como se señaló anteriormente, esta industria se estableció primero en la ciudad de México, concediendo mayor importancia al factor demanda que al de abastecimiento de materias primas. Posteriormente, las empacadoras más importantes se establecieron en las regiones que destacan por su producción frutera, eliminando con ello las posibles pérdidas en el acarreo y almacenamiento de la fruta fresca.

Es así como en el Estado de Nuevo León, entidad que ocupa el primer lugar en la república como productor de naranja, se encuentran 17 establecimientos; en Guanajuato, cuya producción de fresa es muy abundante, se localizan 4 empacadoras; Veracruz y Oaxaca, productores destacados de piña y mango, cuentan con 8 establecimientos; en Puebla y San Luis Potosí, que producen manzana, perón, pera, ciruela y en menor escala algunas otras frutas, existen 4 empresas.

En el Distrito Federal, principal centro consumidor de la república, se han establecido aproximadamente 20 empresas que gracias a las comunicaciones existentes, están en posibilidades de abastecerse de materias primas, de casi todas las regiones productoras del país; sin embargo, estos establecimientos son en su mayoría pequeños.

Por lo que respecta a la calidad de las conservas de frutas mexicanas, debemos señalar que, en virtud de que un alto porcentaje de la producción (aproximadamente 70%) se destina a la exportación, la casi generalidad de las empresas han adoptado las normas de los Estados Unidos, por ser éstas de aceptación internacional y, fundamentalmente, porque ese país es nuestro principal comprador.

Consumo Nacional

Con base en los datos de producción estimados y, en los relativos a comercio exterior, tomados del anuario "Comercio

Exterior de México" de los años correspondientes, hemos elaborado el cuadro de consumo nacional aparente que se inserta

CONSUMO NACIONAL APARENTE DE FRUTAS CONSERVADAS EN DIVERSAS FORMAS

(Toneladas)

Años	Producción	Importación	Exportación	Consumo
1958	48 710	1 373	28 653	21 430
1959	42 855	3 371	25 209	21 017
1960	61 100	3 508	35 941	28 667
1961	68 981	2 665	40 577	31 069
1962	70 747	6 342	41 616	35 473

De las cifras respectivas se desprende que no obstante la facilidad de adquirir la fruta fresca y, generalmente, precio más bajo que el producto enlatado, sobre todo en la temporada de cosecha, el consumo nacional aparente se ha incrementado 65% en sólo cinco años, ello obedece a que la comunicaciones y medios de transporte se han desarrollado a la relativa mejoría en los niveles de vida de la población y a la intensa propaganda que a dichos productos se hace en los supermercados y tiendas similares del país.

Importaciones

A pesar del desarrollo de la industria mexicana de conservas de frutas, las importaciones de algunos productos de este grupo han registrado incrementos notables.

IMPORTACION DE FRUTAS CONSERVADAS

Años	Toneladas	Miles de pesos
1958	1 373	5 821
1959	3 371	11 020
1960	3 508	11 484
1961	2 665	9 713
1962	6 342	9 782

FUENTE: Anuario Estadístico de Comercio Exterior, Dirección General de Estadística, SIC.

En efecto, en el período de cinco años considerado, las importaciones de frutas conservadas han casi quintuplicado su volumen, pasando de 1,373 toneladas en 1958 a 6,342 en 1962, aunque su valor, debido a variaciones en la composición de dichas importaciones, ha registrado incrementos de menor importancia, mostrando niveles máximos en 1959 y 1960, años en los que los principales productos importados fueron: jugo de toronja, jugo de manzana, jugo de naranja y pastas secas.

Los 47.8 millones de pesos a que ascendió la importación total de frutas en el período considerado, están integrados fundamentalmente y en importancia decreciente por jugo de toronja, 11.7 millones de pesos; jugo de manzana, 11.5 millones; jugo de naranja, 4.6 millones, y frutas en almíbar, 4.5 millones.

En opinión de algunos industriales mexicanos, la que desde luego compartimos, la casi totalidad de los productos importados son susceptibles de producirse en el país, eliminando con ello una salida de divisas que nos serían de mucha más utilidad aplicadas a otro tipo de importaciones.

Lo anterior es factible en vista de que, como destacamos ocuparnos de la producción, esta industria cuenta con factores muy favorables para su desarrollo en el país y muy favorablemente, con ligeras variantes en las instalaciones y en técnicas de producción, estaríamos capacitados para suscribir la mayor parte de dichas importaciones.

Exportaciones

Aproximadamente el 70% de la producción de conservas jugos de frutas se vende en los mercados del exterior y estas exportaciones son un reflejo de los incrementos en producción, ya que su tendencia es también al alza.

EXPORTACIONES DE CONSERVAS Y JUGOS DE FRUTAS

Años	Toneladas	Miles de pesos
1958	28 653	66 255
1959	25 209	77 771
1960	35 941	119 854
1961	40 577	114 876
1962	41 616	140 011

FUENTE: Anuario Estadístico de Comercio Exterior, Dirección General de Estadística, SIC.

Cabe hacer notar que a un incremento anual de 11% en la producción registrada en el período 1958-62, correspondió un aumento de la misma magnitud en las exportaciones, pasando estas últimas de 28,653 toneladas en 1958 a 41,616 en 1962. Debe destacarse que, inversamente a lo que ocurrió con las importaciones en el período que nos ocupa, los incrementos en el valor fueron de mayores proporciones que los registrados en el volumen, ya que a un incremento de 45% en el volumen correspondió un aumento de 111% en el valor; esto último, debido a una sensible mejoría en los precios de las conservas y preparaciones de piña y en los de los jugos y zumos de frutas.

Nuestras exportaciones están integradas por varias clases de conservas y jugos de frutas que se engloban en 19 fracciones arancelarias; sin embargo, sólo destacan tres que conjuntamente representan el 94% del total y se refieren a fresas preparadas con azúcar (45%), que se envían fundamentalmente a Estados Unidos; preparaciones y conservas de piña (35%), cuyos principales compradores son Estados Unidos y últimamente Alemania, España y Canadá; y jugos y zumos de frutas (14%), que en su mayor parte están constituidos por jugo de naranja y que también tienen como principal mercado Estados Unidos.

Otros productos que relativamente tienen menos importancia, pero que conviene señalar por la regularidad con que aparecen entre nuestras exportaciones son: jaleas o mermeladas de frutas diversas, mermelada o puré de fresa y las frutas conservadas en alcohol u otros medios líquidos. Todos estos productos también se destinan al mercado norteamericano.

Como complemento, es conveniente señalar que en Estados Unidos nuestro país compite con Filipinas y Formosa en el abastecimiento de preparaciones y conservas de piña, y con Holanda y Canadá en el de fresas. Por lo que respecta a la competencia con los productos filipinos, debemos destacar que éstos tienen la ventaja de sólo pagar el 25% del impuesto a la importación que se aplica a los provenientes de otros países, entre los que se encuentra México.

Régimen Arancelario

Dado el interés de nuestro gobierno en proteger la industria nacional y diversificar nuestras exportaciones, fomentando las de productos elaborados, los regímenes arancelarios son, por lo que respecta a la importación, altamente proteccionistas y muy liberales los de la exportación, como puede apreciarse en el siguiente extracto de nuestra tarifa arancelaria.

De las 21 fracciones arancelarias en que se clasifican las importaciones de frutas conservadas, 20 requieren permiso previo de la Secretaría de Industria y Comercio y sólo la relativa a cerezas está exenta de este requisito.

Sólo cuatro fracciones arancelarias, que se refieren a coco rayado, cerezas, frutas conservadas en agua sulfurosa y jugo de toronja, tienen impuestos específicos de 20 a 70 centavos por kilo legal, en las 17 restantes este impuesto fluctúa entre \$2.00 y \$5.00 por kilo legal.

Los impuestos ad valorem, en todos los casos son superiores al 30%, llegando en algunos al 110%.

De las 21 fracciones de referencia, a 18 se les aplica el impuesto adicional de 10% ad valorem que rige desde enero de 1962, y cuyo monto se destinará precisamente al fomento de las exportaciones de productos elaborados.

Por lo que se refiere a las exportaciones debemos destacar que de las 19 fracciones arancelarias en que se incluyen los productos de la industria que nos ocupa, ninguna está controlada; es decir no requieren permiso de la Secretaría de Industria y Comercio; 18 están totalmente exentas del pago de impuestos y sólo una, la relativa a fresas adicionadas de azúcar, paga un impuesto específico de \$0.04 por kilogramo bruto.

Posibilidades de Expansión de las Exportaciones

Lo comentado hasta aquí sobre la industria mexicana de conservas de frutas, permite ver que se trata de una industria con grandes posibilidades de expansión, puesto que nuestro país cuenta con la casi totalidad de los factores de producción necesarios, existiendo además bases para considerar la ampliación de sus exportaciones. Con este fin examinaremos a continuación el monto y la estructura de las importaciones de conservas de frutas de los principales países compradores.

Inglaterra importó conservas de frutas por un valor de Dls. 152.2 millones, siendo sus proveedores, en orden de importancia, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Japón, España e Italia. Entre los productos que formaron esas importaciones, destacan las conservas de durazno, pera, piña y naranja y la ensalada de frutas.

Las conservas importadas por Alemania en 1961 ascendieron a Dls. 64 millones; entre ellas sobresalen las conservas de diversas frutas y los jugos, ambos productos procedentes, en orden de importancia, de Tailandia, Francia, Estados Unidos, Italia, Bélgica e Indonesia.

Canadá importó Dls. 1.5 millones de fresas congeladas en 1961, de los que nuestro país participó con el 43%; de piña enlatada adquirió en el mismo año Dls. 5.5 millones y un millón de dólares de jugo de piña, de los cuales México vendió el 8.2% y el 3%, respectivamente; de frutas en conserva no especificadas importó Dls. 1.8 millones en los que sólo participamos con la reducida cifra de Dls. 431; y, finalmente, de jugo de naranja concentrado y fresco importó por Dls. 14

millones, pero el jugo procedente de México apenas representó el 2%.

El mercado norteamericano, aun cuando es nuestro principal comprador de conservas de frutas, todavía presenta posibilidades de ampliar nuestras ventas, ya que anualmente adquiere del exterior conservas por un valor aproximadamente superior a los 33 millones de dólares y en el mejor de los casos, como el de la piña enlatada, México sólo aporta el 20%; en otros productos, la participación de nuestro país es mucho menor, como en los casos de los duraznos preparados, de los que importa 68 mil dólares y sólo aportamos el 3%; las pastas de mango y de guayaba, cuyas compras llegan a Dls. 94 mil y México sólo envía el 10%; la importación de mermelada de naranja es por más de Dls. 500 mil, sin que tengamos participación.

Rusia también realiza considerables importaciones de conservas de frutas, que en 1959 llegaron a Dls. 24 millones; Grecia e Irán figuran entre sus principales abastecedores, amén de los países socialistas. Fuera de éstos, sus compras de conservas sobrepasan a los Dls. 3 millones.

También existen posibilidades de ampliar nuestras exportaciones de conservas de frutas a los países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, en la que algunos ya otorgan concesiones especiales a los productos procedentes de la zona, como Argentina en cerezas, ciruelas, chabacanos, duraznos, piña, papaya, mamey, mangos y demás conservas de frutas tropicales; Brasil en manzanas, peras, papaya y otras conservas de frutas, inclusive las tropicales; Chile en mamey, mangos, papaya, piña y demás conservas de fruta tropical, y Perú en cerezas, ciruelas, chabacanos y duraznos. Las importaciones de estos países ascendieron en 1961 a cerca de un millón de dólares.

Venezuela, que todavía no forma parte de la ALALC, importa conservas de frutas por valor de Dls. 6 millones entre las que destacan las preparaciones de frutas tropicales: piña y cítricos y las frutas en jarabe que compra fundamentalmente en Estados Unidos.

Los países centroamericanos, que tradicionalmente han sido considerados como un mercado natural para los productos de México, también realizan importaciones de frutas conservadas en cantidades de relativa significación, alcanzando en 1961 cerca de dos millones de dólares.

Entre los productos importados por estos países, destacan las frutas congeladas, los jugos de frutas y las jaleas y mermeladas, las que adquieren en un alto porcentaje en los Estados Unidos.

Guatemala, no obstante realizar importaciones de cierta consideración, que en 1960 fueron por un valor muy cercano a los 260 mil dólares, es también un importante exportador para los otros países de la zona, ya que en casi todos ellos ocupa el segundo lugar como proveedor de los productos que nos ocupan.

México no ha participado o lo ha hecho en cantidades muy pequeñas, en las importaciones de frutas en conserva que los países centroamericanos realizan, lo que pone de manifiesto la necesidad de una más activa promoción de ventas de estos productos mexicanos en esa zona.

Respecto al fomento de nuestras exportaciones, es necesario insistir en que para conquistar nuevos mercados a nuestros productos, es indispensable realizar intensas y agresivas campañas de promoción, tendientes a dar a conocer las cualidades de nuestros productos, resaltando las excelencias de ellos.

Propaganda intensiva es la que debe hacerse para todos los productos mexicanos y en todos los países del mundo. Debe abandonarse la cómoda posición de esperar a que los compradores extranjeros vengan a comprarnos y en ocasiones hasta a financiar la producción de los artículos que les interesa adquirir.

Nuestro comercio de exportación necesita de "comerciantes", de agentes, de promotores de ventas, de propaganda, e pocas palabras, de una agresiva proyección de nuestros horizontes de negocios hacia el exterior. Si esto no ocurre, muchos tememos que las medidas gubernamentales tendientes a proteger y promover nuestro comercio exterior, se verán seriamente obstaculizadas y resultarían inútiles o en el mejor de los casos tendríamos modestos resultados. Al efecto, consideramos oportuno recordar a los productores y comerciantes que se han creado consejerías comerciales en diversos países y que la misión de estos organismos es la de dar a conocer en el exterior las posibilidades mexicanas de exportación.

Es este otro esfuerzo de nuestro gobierno, que requiere del decidido apoyo de la iniciativa privada, a la que desde aquí invitamos a utilizar estas consejerías, ya sea directamente o a través del Comité Coordinador de las Actividades de los Consejeros Comerciales en el Exterior, que funciona en este banco.

Tanto en esta revista, como en periódicos de amplia circulación y otras publicaciones especializadas en comercio exterior, se han dado a conocer los domicilios de dichas consejerías y los nombres de los consejeros que las tienen a su cargo.

Conclusiones y Recomendaciones

1.—La industria mexicana de conservas y jugos de frutas cuenta con factores muy favorables para su desarrollo, pues dispone de la mano de obra adecuada, de materias primas suficientes y susceptibles de incrementarse, así como de un constante mejoramiento en la técnica de la producción.

2.—El consumo nacional de conservas y jugos de frutas, se ha incrementado 65% en los últimos cinco años, debido al progreso registrado en nuestras comunicaciones y medios de transporte y a la relativa mejoría en los niveles de vida de la población.

3.—Las exportaciones mexicanas de conservas y jugos de frutas se han incrementado a razón de aproximadamente 11% anual en el volumen y del 28% anual en el valor durante los últimos cinco años.

4.—Los Estados Unidos y el Canadá, en la América del Norte; Inglaterra, Bélgica, Alemania y la URSS, en Europa, y la América Latina, ofrecen buenas perspectivas de mercado para los productos mexicanos de la industria que nos ocupa.

5.—No obstante el desarrollo alcanzado por nuestra industria, todavía se realizan importaciones de alguna significación, con tendencia a incrementarse en algunos productos, como es el caso del jugo de manzana.

6.—Con base en lo antes dicho, consideramos inaplazable la concentración de esfuerzos de nuestros industriales para acelerar el desarrollo de esta actividad, tanto para sustituir importaciones como para elevar nuestros ingresos de divisas a través de una mayor participación de México en el mercado mundial de estos productos.

7.—De las 19 fracciones que incluyen los productos exportables de esta industria, ninguna requiere permiso de exportación; 18 están totalmente exentas del pago de impuestos y sólo las fresas adicionales de azúcar pagan un impuesto específico de \$0.04 por kilogramo bruto.